

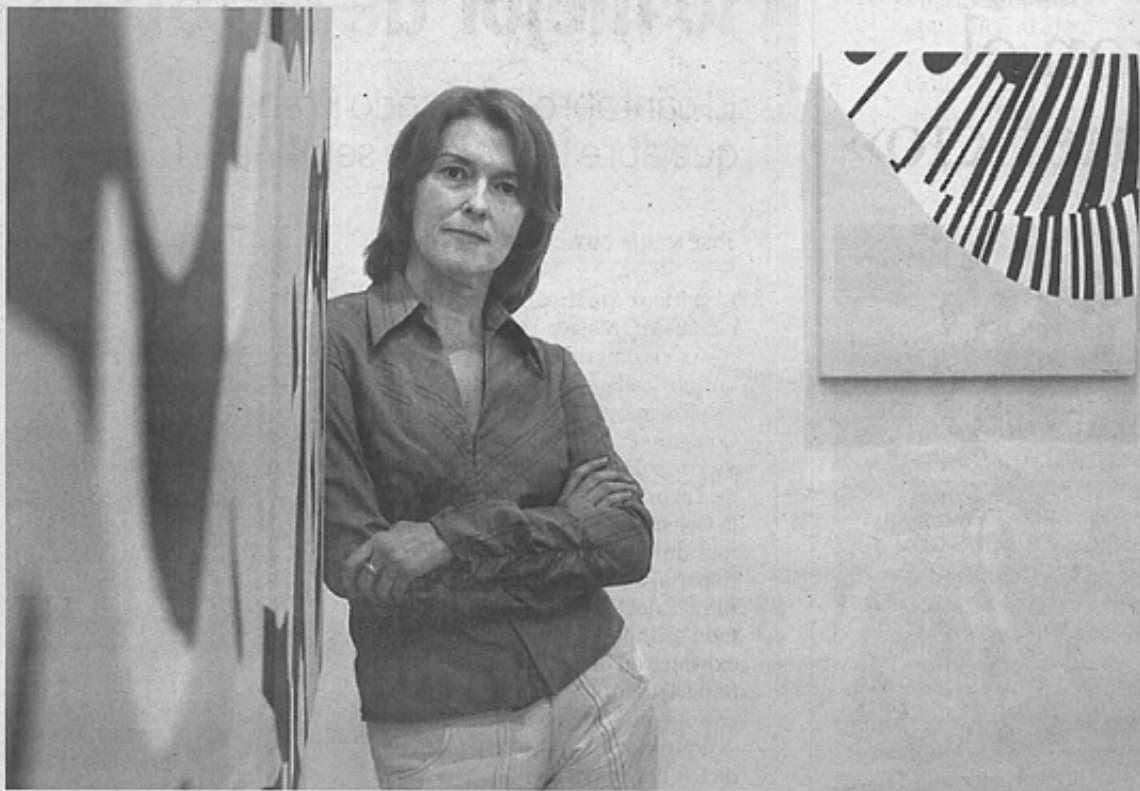
El 'efecto' mariposa

Yolanda Novoa presenta en Trazos Tres una reflexión pictórica sobre la fragilidad y fuerza generativa del mundo natural y su paralelismo con el universo de la mujer

GABRIEL RODRÍGUEZ SANTANDER

La galería Trazos Tres presenta una interesante exposición de Yolanda Novoa, dedicada al tema de la 'La fortaleza de lo frágil'. Es una exposición que, como los elementos a los que está dedicada, crece, parece sometida a un desarrollo natural, orgánico, que multiplica las pinturas ubicadas en las salas, con un sentido. El tema de la mariposa, con una fuerte carga estética negativa, por inconsistente, manido o cursi, es recuperado por Yolanda Novoa como símbolo, para proponernos una reflexión sobre el mundo natural, sobre su fragilidad y su fuerza generativa, relacionadas con las características del mundo de la mujer. Y, tal vez, con el «efecto mariposa», con la capacidad de los pequeños sucesos para desencadenar grandes cambios.

La exposición está organizada como un suceso, un desarrollo de algo que crece, un cuento biológico. Las primeras obras son pequeños cuadros, cajas protegidas, en los que vemos seres diminutos, huevos, larvas, formas abstractas aéreas, hilos, líneas de fuerza que los unen, en un medio por el que flotan. Se trata de elementos pequeños, íntimos, un microcosmos elaborado en un tiempo dilatado, que sufre metamorfosis, que van generando formas limpias, abstracciones debidas a la parcialidad del encuadre, diseños nuevos. Hasta llegar a grandes composiciones bellas, a la forma que reúne la fuerza de lo transparente, sin peso, que se concreta, por último, en un



PRESENTE. Yolanda Novoa presenta 'La fortaleza de lo frágil' hasta el 11 de octubre. / ROBERTO RUIZ

mural de líneas de polen germinal, directamente trazadas sobre la pared.

Toda la exposición se mueve entre las claves que relacionan el mundo de la naturaleza, de lo generativo y de lo femenino, con la fuerza sustentadora de lo frágil, extenso, conformador de una estructura que nos engloba: el mundo de lo sutil en permanente movimiento, lleno de energía y de fuerza. Y la materia oscura, que se oculta en las sombras de los vegetales, la fuerza de lo orgánico. Historia o cuen-

to que crece, huevos que se multiplican, polen generoso, mujeres aladas, animales débiles, pigmentos que definen con frágil polvo los dibujos de las alas sustentadoras.

Obra vital

Es una obra vital, enérgica, alegre, de color luminoso, un universo pictórico en el que, formalmente, se mezcla lo diáfano y lo rugoso, la textura accidentada que constituye las formas, y los diseños limpios en los que se decantan, una suerte de abstracción realizada desde las

raíces de lo natural, formas extrañadas por la escala y el punto de vista. Hay un equilibrio dinámico, una contante inestabilidad que se apoya en el movimiento, en el fluir como estado natural.

Las líneas de continuidad que recorren los cuadros, y la exposición, hablan de los ciclos, de cómo todo vuelve, regresa y comienza de nuevo, a un tamaño distinto, pero con la misma sustancia, con los mismos elementos constituyentes, con una fuerza frágil y extensa que lo sustenta todo.